Jess Huntsman

Profesora Adams

SPA-280

16 diciembre 2016

Lazos familiares

Históricamente, las expectativas de ambos géneros han afectado a las familias, autoestimas y mentalidades de los ciudadanos de México. Existen presiones sociales que empujan a los hombres ser machos y a reprimir sus emociones porque se considera femeninos y una debilidad. Las expectativas para las mujeres son diferentes, ellas aspiran a ser bellas para casarse y convertirse en madres y esposas sumisas. La obra teatral El eterno femenino de Rosario Castellanos y el cuento No oyes ladrar los perros de Juan Rulfo representan una crítica de la sociedad mexicana a través de un examen de las relaciones familiares. Ambas obras enfatizan que los roles de género afectan negativamente la cultura mexicana coma a padres e hijos.

 La obra teatral *El eterno femenino* enfatiza el rol que las mujeres tienen en la casa mexicana a través del personaje de Lupita para ilustrar las consecuencias de una mujer que sigue las expectativas de género en su sociedad. “La que tiene que sacrificarse es la madre. La madre, que aceptó la responsabilidad completa” (líneas 25-26). Critica directamente los aspectos negativos de seguir las normas que se impone a las mujeres en la sociedad; Lupita está insatisfecha con su vida y los sacrificios que ella tiene que hacer por su vida doméstica. Los sacrificios a los que renuncian a las mujeres incluyen: libertad de responsabilidades, habilidad para continuar su educación, trabajos y conexiones que le impiden ser independientes. En *El eterno femenino,* Castellanos reta la norma que las mujeres necesitan casarse y ser sumisas, atentas de las necesidades de su esposo y de su familia. Es evidente la distancia entre Lupita y sus hijos cuando ella los describe como “un par de tarados” (línea 18), “Mechudos y sucios” (línea 10), y que Lupita no tiene interés para sus hijos o quehaceres de la casa, sólo quiere leer su revista y relajarse. Cuando ella recibe un regalo de su esposo, Juan, se enoja no con la evidencia de la infidelidad de su esposo, sino con la talla del bikini: “Lo del bikini me parece muy buena idea. Pero la talla… Es demasiado grande para mí. Enorme. ” (líneas 46-47), “ Yo soy la señora de Pérez. La legítima” (líneas 50-51). Queda claro que Lupita no tiene conexión emocional a su esposo o su familia y se afectan su relación con su familia negativamente.

Lupita se conforma a las expectativas mexicanas, pero ella no es feliz con su papel en sociedad. Ella no está contenta con su vida y se aferra a aquellos aspectos que le dan sentimientos de importancia propia como belleza, relajarse y lujos como chocolates: “Tubos en la cabeza, cara embarrada de crema rejuvenecedora, bata que conoció mejores días.” (líneas 5-7). Crítica el rol de las mujeres a manera de rebelión pequeño en la mentalidad de Lupita y muestra que una mujer puede permanecer conforme a las presiones de la sociedad, , aunque por otro lado no quiere estar en su papel. Ella participa según las expectativas de género que deben hacer una vida feliz, pero no está contenta porque sus deseos y necesidades no se cumplen. La situación de Lupita es contradictoria. El texto es irónicamente subraya las contradicciones de la cultura de la clase media mexicana.

 Los presiones sociales son otras para los hombres, ellos tienen dificultades expresando sus emociones por miedo a parecer débiles y femeninos. El resultado es que los hombres sin conexión emocional, crean distancia entre sus relaciones familiares como se observa en *No oyes ladrar los perros,* la relación estresada entre un padre y su hijo muestra el resultado de la desconexión emocional reforzada por la sociedad. La falta de comunicación entre el padre y su hijo es resultado de la represión de la pena de la muerte de la esposa: “Todo esto que hago, no lo hago por usted. Lo hago por su difunta madre. Porque usted fue su hijo. Por eso lo hago. Ella me reconvendría si yo lo hubiera dejado tirado allí, donde lo encontré, y no lo hubiera recogido para llevarlo a que lo curen, como estoy haciéndolo. Es ella la que me da ánimos, no usted. Comenzando porque a usted no le debo más que puras dificultades, puras mortificaciones, puras vergüenzas.” (líneas 67-72). A parte de que el padre ayuda a Ignacio porque a su esposa le hubiera gustado que el padre trate a su hijo con compasión, su padre admite que sin las expectaciones de su esposa, no ayuda a su hijo porque existe una desconexión grande entre los dos hombres. Pero a pesar de estar decepcionado por las acciones ilegales de su hijo, el padre ayuda él porque son de la misma sangre. En toda de la obra, Rulfo enfatiza la falta de comunicación entre el padre y su hijo con un aspecto único. El diálogo unilateral parece ser una conversación entre los dos personajes pero, en realidad, Ignacio está muerto por parte de la trama y el padre imagina las respuestas de su hijo. Este aspecto del cuento enfatiza la desconexión y falta de comunicación, resultado de la represión emocional.

*El eterno femenino* y *No oyes ladrar los perros*, proveen una imagen más completa de las expectativas que la sociedad mexicana impone a los ciudadanos y contribuyen a la desconexión entre los padres y sus hijos. Sin las conexiones emocionales, se convierte en un círculo vicioso donde los hijos desarrollan falta de autoestima y, se rebelan violentamente y no aprenden a comunicarse, y, como representa el caso de Ignacio, es posible que terminen involucrados en actividades ilegales o bandas para lograr una relación que reproduce los sentimientos que no había encontrado en su familia en la niñez. En comparación con los roles de género, el lector ve las diferencias entre los hombres y mujeres. Mientras los hombres no pueden mostrar emoción y para las mujeres ellas hay las expectativas de ser bellas para casarse, tender los quehaceres de la casa, cuidar a sus hijos y convertirse en madres y esposas sumisas.

 Juan Rulfo y Rosario Castellanos critican los problemas con los roles de género en el México del siglo XX y cómo afectan a las familias negativamente. *No oyes ladrar los perros* se enfoca en la percepción que los hombres no pueden expresar sus emociones o sentimientos, lo cual crea distancia y pone presión a la madre para proveer todo el apoyo emocional. En *El eterno femenino,* Rosario Castellanos se enfoca en las expectativas que sociedad pone a las mujeres para ser bellas, casarse y ser esposas y madres buenas. Esta obra teatral, Enfatiza la falta de conexión entre una madre y sus hijos porque ella no ha encontrado la felicidad en el rol impuesto por las expectativas de la sociedad.

Bibliografía:

Courtad, James C., Kathryn Everly, and Martín Gaspar. Intrigas: Advanced Spanish through Literature and Film. Boston, MA: Vista Higher Learning, 2012. Print.